

*Comprometidos con
el medioambiente*

En todo lugar la huella
La violencia rural bipartidista
en la poesía del grupo Mito

Juan Esteban Villegas Restrepo



Villegas Restrepo, Juan Esteban

En todo lugar la huella: la violencia rural bipartidista en la poesía del grupo Mito / Juan Esteban Villegas; prólogo de Pablo Montoya. – Medellín: Editorial EAFIT, 2021.
102 p.; 17 cm. – (Académica).

ISBN: 978-958-720-755-2

ISBN:978-958-720-756-9 (versión EPUB)

1. Poesía colombiana – Historia y Crítica. 2. Violencia en la literatura – Colombia. 3. Revista Mito - Historia y Crítica. 4. Poetas colombianos – Crítica e interpretación. 5. Rojas Herazo, Héctor, 1921-2002 – Crítica e interpretación. 6. Gaitán Durán, Jorge, 1924-1962 – Crítica e interpretación. 7. Charry Lara, Fernando, 1920-2004 – Crítica e interpretación. 8. Cote Lamus, Eduardo, 1928-1964 – Crítica e interpretación. I. Montoya, Pablo, 1963-Pról. II. Tit. III. Serie.

C861.009 cd 23 ed.

V732

Universidad EAFIT – Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría

En todo lugar la huella

La violencia rural bipartidista en la poesía del grupo Mito

Primera edición: diciembre de 2021

© Juan Esteban Villegas Restrepo

 <https://orcid.org/0000-0002-2898-027X>

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur - 50

Tel.: 261 95 23, Medellín

<http://www.eafit.edu.co/fondoeditorial>

<https://editorial.eafit.edu.co/index.php/editorial>

Correo electrónico: fonedit@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-755-2

ISBN:978-958-720-756-9 (versión EPUB)

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587207552lr0>

Coordinación editorial: Cristian Suárez Giraldo

Corrección de textos: Daniela Álvarez

Diseño y diagramación: Alina Giraldo Yepes

Imagen de carátula: 1925625194, ©shutterstock.com

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

Editado en Medellín, Colombia

*A Catalina, mi abecedario
A mamá, a David, a Pacho y a Lucho
A los cientos de miles de hombres, mujeres, niños,
animales, ríos, selvas y montañas de Colombia
que han sido engullidos por esta maldita violencia nuestra
Y, por supuesto, a la poesía*

Agradecimientos

Al igual que cualquier otro, este libro, derivado de una investigación doctoral realizada en la Universidad de Antioquia, es el resultado de muchas soledades, desvelos, rabias, tristezas, pero también de alegrías. Muchas son las personas e instituciones que caminaron a mi lado en el transcurso de su preparación y escritura, y que han hecho de los resultados aquí presentados algo medianamente digno de ser leído y consultado.

En primer lugar, quiero agradecerle al Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, hoy Minciencias. Pensar, escribir y pulir esta investigación no hubiese sido posible de no ser por la paz mental y material brindada por la beca de su programa Doctorados Nacionales (2015-2018).

Agradezco, desde luego, a mi asesor de tesis, el profesor, crítico y escritor Pablo Montoya. Sus discernimientos literarios, conceptuales y metodológicos, muchas veces transmitidos desde distancias y paisajes lejanos, fueron vitales para darle forma a los hallazgos de este trabajo.

Estas páginas no hubiesen sido posibles tampoco sin las lecturas y consejos, por un lado, del Dr. Ariel Camejo Vento, profesor del Departamento de Estudios Teóricos y Sociales de la Cultura de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana (Cuba); y, por otro, del Dr. Luis Fernando Restrepo, director del Programa de Literatura Comparada y Estudios Culturales de la Universidad de Arkansas (EE. UU.). Mucho de lo que aquí ofrezco se enriqueció enormemente con las estancias investigativas que, gracias a ellos, pude llevar a cabo en dichas instituciones.

Asimismo, agradezco a mis amigos, a los de aquí y los de allá, por su apoyo, especialmente a Fausto Romero, Julián Tapasco, Sebastián Villegas, Víctor Henao, Juan Villanueva, Julián Rivera, Albeiro Pulgarín, Óscar Javier González, Jesús David Cifuentes y Marlon Cortés. Aquí incluyo también a mi gente de la Casa del Ritmo.

Que me sea lícito decir esas cosas que he oído

Virgilio, *Eneida*, lib. vi, v. 266

La violencia es una estatua

Jacobo Gómez Gómez, niño colombiano

Contenido

Prólogo	13
Introducción.....	15
La poética bioorgánica de Héctor Rojas Herazo	31
La poética erótica de Jorge Gaitán Durán y Fernando Charry Lara	49
La poética testimonial de Eduardo Cote Lamus y Fernando Charry Lara	67
Conclusión.....	87
Referencias.....	91
Índice onomástico	97

Prólogo

El grupo *Mito* es uno de los referentes esenciales de la poesía colombiana. Muchos han sido los estudios que hasta el momento se han elaborado no solo sobre las publicaciones de la revista a lo largo de sus cuarenta y dos números, sino también sobre las propuestas poéticas que cada uno de sus integrantes ofreció en sus obras. En este sentido, la aventura interpretativa que nos propone Juan Esteban Villegas en estas páginas es diferente e intrépida por la novedad y la pertinencia de sus consideraciones. Por tal razón, lo primero que debo hacer en este prólogo es festejar su publicación.

El contorno que escoge Juan Esteban Villegas para estudiar el fenómeno poético colombiano es la violencia. Este rasgo, que ha definido con mayor visibilidad a la narrativa colombiana, atraviesa también a su poesía. Y su presencia es tan palpitante que ha empujado a Villegas a realizar un rastreo minucioso por un panorama que inicia con León de Greiff y culmina con poetas de las ciudades masificadas y convulsas de la Colombia contemporánea. Aunque de este interesantísimo recorrido, que yo tuve el privilegio de dirigir como tutor y del cual se ocupa su tesis doctoral, *En todo lugar la huella* aborda a los poetas de *Mito* y sus vínculos con la violencia partidista que estremeció al país entre los años 1948 y 1958.

Desde un principio, Villegas se adueña de sus análisis con gran madurez académica. No solo sopesa el estado del arte frente al tema (la poesía y la violencia en Colombia), sino que, como todo investigador genuino, arroja nuevas luces hacia estos territorios de la cultura ya transitados por algunos. Por tal razón, repito, la publicación de este aparte de su tesis de doctorado es importante. No me cabe la menor duda de que será un referente notable en la bibliografía crítica sobre la poesía colombiana.

Los poetas estudiados son Héctor Rojas Herazo, Fernando Charry Lara, Jorge Gaitán Durán y Eduardo Cote Lamus. Todos ellos representan puntos altos de la poesía colombiana de la segunda mitad del siglo XX. Villegas examina sus poemas desde perspectivas lúcidas y

audaces y siempre teniendo en cuenta la violencia que brutalizó a los sectores rurales luego del magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán. A Rojas Herazo entonces lo asume desde un aparato crítico que indaga en la celebración del cuerpo orgánico del poeta y lo relaciona con el cuerpo sociológico de una comunidad campesina degradada por la mutilación. A Gaitán Durán y a Charry Lara, desde un erotismo desgarrado en que las dosis de agresión en los amantes se despliegan inquietantemente por una geografía política injuriada. Erotismo visto como receptáculo donde la violencia colombiana se expresa con dolor y el goce de la plenitud sexual aparece como senda libertaria. Y, finalmente, Villegas ausculta a Charry Lara y a Cote Lamus a partir de los rasgos testimoniales con que se urden sus poemas. Poesía que termina erigiéndose como un baluarte, a veces sangriento y espantoso, de una época sombría.

Lo que efectúa Villegas, sin duda, es seleccionar el poema con precisión y, como lo pretendía una especie de poética social de *Mito*, ponerlo en la escena de una situación actual. Y es que resulta fundamental ir hacia esas violencias pasadas, que han estropeado los anhelos de prosperidad que una colectividad nacional busca ansiosamente, para entender las de ahora, que siguen siendo motivos de ultraje y de discordia para todos los sectores del país. No en vano *En todo lugar la huella* sale en medio de una Colombia que, una vez más y entre la desesperación y la esperanza, busca con afán un cambio que se le niega una vez más con la represión de sus instancias armadas.

La poesía, y esto nos lo hace entender con claridad Juan Esteban Villegas, se ha escrito en este país no solo como un canto de cisne, o una elaboración de cristal o de marfil, complejamente simbolista, o exquisitamente modernista. La poesía también se escribe para que, a través de sus palabras, una región infamada desde sus orígenes mismos logre comprenderse del mejor modo.

Pablo Montoya
El Retiro, agosto 8 de 2021